

# ***LA MALDICIÓN DE LOS TURNER: PROPUESTA DE RUTA LITERARIA***

**Miguel Sánchez García**

**Universidad de Las Palmas de Gran Canaria**

**Resumen.** *La maldición de los Turner* (Miguel Ángel Guelmí, 2018) es una novela ambientada en Inglaterra y Gran Canaria en los siglos XIX y XX. A través de la trama el lector asiste tanto al recorrido espacial (que incluye escenarios significativos desde el punto de vista de la presencia inglesa en Gran Canaria) como evolutivo (son varias las generaciones afectadas) asociado al desarrollo de la historia. Los personajes hablan su lengua: los españoles en español y los ingleses en inglés. Sin traducción. Si bien es un libro bilingüe no está pensado para el aprendizaje del inglés pues el peso del español es muy superior. Este factor ha hecho de esta obra una propuesta interesante de lectura tanto para alumnado del programa AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras) como de Escuelas Oficiales de Idiomas. Su recorrido espacial propicia el desarrollo de una ruta literaria, con la que ya cuenta, lo que posibilita el acercamiento de los lectores a la obra ya que pueden transitar los mismos escenarios que sus personajes favoreciendo así la implicación emocional y, por ello, la animación lectora.

**Palabras clave:** *La maldición de los Turner*, rutas literarias, animación lectora, espacio.

**Abstract.** *La maldición de los Turner* (Miguel Ángel Guelmí, 2018) is a novel set in England and Gran Canaria in the 19th and 20th centuries. Through the plot, the reader attends both the spatial journey (which includes significant scenarios from the point of view of the English presence in Gran Canaria) and evolutionary (there are several related generations) associated with the development of history. The characters speak their language: the Spanish in Spanish and the English in English. Without translation. Although it is a bilingual book, it is not intended for learning English, since the weight of Spanish is much higher. This factor has made this novel an interesting reading proposal for students of the CLIL program (Integrated Learning of Contents and Foreign Languages) and Official Language Schools. His spatial tour propitiated the

development of a literary route, which he already has, which makes it possible for readers to approach the play since they can go through the same scenarios as its characters, thus favoring emotional involvement and, therefore, encouraging reading.

**Key words:** *La maldición de los Turner*, literary routes, reading encouragement, space.

## 1. Introducción

La obra toma como vínculo narrativo la presencia británica en Las Palmas de Gran Canaria, en particular, y en Canarias, en general. La aportación e influencia tanto desde el punto de vista cultural como económico fue importante en el siglo XIX y principios del XX. El lector juvenil, al que va dirigida especialmente la misma, pudiera conocer estos aspectos bien por aportaciones de la educación formal (el centro educativo) o informal (lo que ha aprendido de sus mayores u otras fuentes) (Colom Cañellas, 2005; Fernández García y Rodríguez Menéndez, 2005). Propiciaría los principios constructivistas (Sánchez García, 2011) recogidos en El Marco Común Europeo de Referencia para Las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza y Evaluación (2002) al propiciar dos aspectos interesantes: a) que sea relevante para el lector canario (y no canario) ya que la trama se desarrolla donde reside y b) se tiende a la atención del lector, a su implicación emocional tanto por lo que se relata como por la edad de los protagonistas. A esto podríamos sumar el concepto de intertexto lector e intertexto discursivo expuesto por Mendoza Fillola (2001, p. 28):

El intertexto lector discursivo y el intertexto lector están muy vinculados entre sí. El intertexto discursivo muestran las conexiones que contienen las obras; el intertexto del lector señala (reconoce) las conexiones que se dan entre esas obras, a través de la activación de los conocimientos y de la experiencia de recepción que posee el lector.

Esa experiencia receptiva sumaría obras literarias y didácticas que trataran el mismo tema o parecidos: la presencia de los ingleses en Canarias.

Otro aspecto interesante es el lenguaje. Los personajes hablan su lengua: los españoles en español y los ingleses en inglés. Sin traducción. Si bien es un libro bilingüe no está pensado para el aprendizaje del inglés pues el peso del español es muy superior. Este factor ha hecho de esta obra una propuesta sugerente de lectura tanto para alumnado del programa AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras) como de Escuelas Oficiales de Idiomas.

## 2. La ruta literaria

Las rutas literarias, como adelantamos, facilitarían este proceso, pues el lector-alumno (lo es en tanto se acerca al proceso desde la didáctica planificada por los guías) conviviría en los mismos espacios que los personajes de su novela. Es importante, como exponen Romero Oliva y Trigo Ibáñez (2012, p.66), tener en cuenta que “para que una ruta literaria alcance los objetivos propuestos, es necesario contar con un trabajo previo dentro del aula. Éste será el equipaje más valioso con el que contará el alumnado durante la realización de la ruta”.

Para la planificación de la obra, el autor visitó algunos de los sitios más importantes tanto desde el punto de vista de la trama como desde la cercanía al potencial lector. Exponemos en este artículo los espacios asociados a la huella inglesa en Las Palmas de Gran Canaria. La presencia británica en las islas ha sido objeto de numerosos estudios (Morales Lezcano,1992; González Cruz, 1995; Latimer, 2005; etc.) que han aportado luz sobre una de las influencias culturales y económicas más importantes en el archipiélago que comienza a principios del siglo XIX asociada a la utilización de los puertos como principal punto de escala en sus rutas con las colonias existentes en África, India, Asia y Australia. Las Islas Canarias eran paso obligado para los vapores ingleses y los comerciantes británicos vieron las posibilidades que ello brindaba. Floreció de esta forma una importante industria ligada al mar: carboneras, talleres, comercios, sede de navieras, etc. Advirtieron también que los barcos, cuando regresaban vacíos de sus posesiones de ultramar, podían cargar productos agrícolas en los puertos canarios para llevarlos a Inglaterra. Surgen los cultivos de plátanos, tomates y otros productos que pronto empezaron a demandar los hogares británicos. Ello da lugar al establecimiento de una importante colonia británica que va a dejar una huella no solo económica sino también cultural en las islas. Así encontramos palabras: queque (cake), naife (knife), piche (pitch: alquitrán), papas quinegua (King Eduard) etc. También instituciones (clubs, iglesias, cementerios...) con importante valor histórico y patrimonial para la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, en particular y Canarias, en general.

*La maldición de los Turner* se presentó en uno de estos legados, la iglesia anglicana de Las Palmas, una institución poco conocida. De hecho, la mayoría de los asistentes al acto o ignoraban su existencia o no habían estado nunca en el lugar. Denominada también *Holy Trinity Church* (Iglesia de la Santa Trinidad) tiene desde el

año 2005 la categoría de monumento por el Gobierno de Canarias. Empieza su andadura en 1892 (Armas Núñez, 2013) y es el segundo de los centros religiosos erigidos por la comunidad inglesa. El primero fue el *All Saints* en el Puerto de La Cruz y el tercero San Jorge, en Santa Cruz de Tenerife. De estilo neogótico inglés ya que, como expone Armas Núñez (2013, p.13), “propiciaba la inserción de las vidrieras, a imitación de lo que los fieles verían en sus lugares de origen”. Cuenta con una interesante historia, parte de ella asociada a sus ventanales y que no es objeto de este trabajo, pero si de una posible guía para la ruta literaria.

Otro de los lugares importantes y poco conocidos es el cementerio. El *British Cemetery* es la institución más antigua de la colonia británica en Canarias. La presencia de los ingleses en la isla era significativa a principios del siglo XIX, con unos 300 residentes en una población que no superaba los 60.000 habitantes. Expone Ramírez Sánchez (2016, p.38):

Al igual que sucedía en los lugares donde residía una comunidad estable de extranjeros, los miembros de las nacionalidades de religión protestante que fallecían en la capital eran enterrados fuera de las murallas de la ciudad. Sin embargo, a raíz del fallecimiento, en 1829, de la esposa de Benjamin Walton Cooper, comerciante inglés residente en la ciudad, la colonia británica comenzó a promover la construcción de un espacio más digno para enterrar a sus difuntos.

El lugar escogido fue una ladera en el sureste de Las Palmas de Gran Canaria, en lo que luego sería el barrio de San José. Entre los promotores del mismo estaba lo más selecto de la presencia inglesa en ese momento. Comerciantes como Samuel Bishop, James Manley o Thomas Miller (este último integrante de una de las familias y sagas más importantes e influyentes dentro en la comunidad británica) y el vicecónsul británico George Anstice. Expone el Gobierno de Canarias (en línea) que “entre todos aportaron 308 pesos equivalentes a 50 libras esterlinas y el resto fue aportado por el Gobierno Británico. Los promotores se reservaron enterramientos para sus familias como compensación a la inversión a realizar”. Una necrópolis de este tipo es una fuente de información y material literario muy interesante pues en este van confluyendo las historias vitales de aquellos que reposan en su recinto, su manera de entender la vida. Una población diversa pues fueron muchos y variados los enterramientos. Expone el Gobierno de Canarias (en línea):

Los primeros enterramientos se realizaron en el año 1835, concretamente el del marinero G. Willians (4 de diciembre de 1835) y el de Mary, la esposa de James Swanston (25 de diciembre del mismo año) datándose en el año 2005 el último enterramiento efectuado hasta la fecha. En este cementerio se encuentra la tumba de la familia Miller, junto a la de otras personas conocidas como los Blandy, Fisher, Park, Pilcher, etc. Aunque la mayoría de las tumbas pertenecen a muchas personas que vinieron a Gran Canaria en busca de salud, también existen muchos marineros fallecidos en la propia ciudad, o a bordo, en aguas cercanas, que eran traídos y enterrados en este cementerio. Según los datos consultados, entre mayo de 1903 y abril de 1904 fueron enterrados 13 turistas y 6 marineros. Existen también tumbas de personas de origen israelí, noruego, alemán y holandés.

Parte de sus vidas lo podemos encontrar en sus epitafios, muchos de estos con fragmentos de himnos religiosos o versículos de la Biblia. Comenta Ramírez Sánchez (2016, p.90):

Es una muestra más de la importancia que tenía la religión en la mentalidad victoriana, que permeó todos los aspectos de la vida de la sociedad británica, trasladando sus efectos incluso a la propia forma de concebir el trabajo. La obsesión por alcanzar la salvación eterna, que llevaba a los británicos del Ochocientos a acudir regularmente a la iglesia y a leer la Biblia, ya sea en la iglesia, ya sea en la intimidad familiar, tiene su correlato en los propios epitafios que se inscriben en los monumentos.

En *La maldición de los Turner* se recogen algunos de ellos sin mencionar los nombres. Son la única excepción en cuanto a la traducción:

Empezaron la búsqueda. Tenían la esperanza de que la tumba les llevara a la persona, a sus datos; y que estos datos aportaran luz sobre su vida y su muerte. Se detuvieron en cada una de ellas: había niños, jóvenes, ancianos. Era imposible no pararse a leer los epitafios. Unos eran clásicos: “*Rest eternal Grant unto her o lord and let light perpetual shine upon her*”: Concédele el descanso eterno Señor y que brille sobre ella la luz perpetua; otros ceremoniosos: “*His death left a great void in the colony. Respected and honoured by all denominations and ranks of society, his long and eminently successful career will for many generations serve as a model for all who aspire to serve their day and country*”: Su muerte dejó un gran vacío en la colonia. Respetado y honrado por todas las denominaciones y rangos de la sociedad, su larga y sumamente exitosa carrera servirá como modelo por muchas generaciones para todos los que aspiran a servir a sus

días y al país; algunos filosóficos: “*In the midst of life we are in death*”: *En medio de la vida estamos en la muerte; otros eran sencillos y sentidos: “Far from our eyes but always in our hearts*”: Lejos de nuestros ojos, pero siempre en nuestros corazones. (p.99).

Las posibilidades que ofrece este espacio para la ruta lectora son muchos: literarios con los epitafios, artísticos relacionados con las esculturas y monolitos, matemáticos con las proporciones. A ello podemos sumar los de investigación histórica pues, como hemos comentado, han recibido sepultura en esta institución grandes personajes del contexto cultural y económico de Gran Canaria.

El último de los grandes escenarios que aparece en *La maldición de los Turner* es el Club Inglés, *the British Club*. Fundado a principios del siglo XX es el espacio de la proyección social, del florecimiento económico de la comunidad británica en la isla de Gran Canaria. Empezó su andadura en 1908 cerca del parque Santa Catalina para pasar en 1912 a su sede actual, a muy poca distancia de la Iglesia Anglicana y en una zona privilegiada de la capital. En su página web (en línea) se expone:

Pocos años después, se llegó a la conclusión de que ése local no estaba en el lugar más adecuado y después de alquilar brevemente otro, la gerencia de la empresa Elder Dempster (Canary Islands) Ltd propuso una propiedad conocida como la casa Brown, construida en 1902 al lado del hotel Metropole para el rico dueño escocés de una destilería de whisky, cuyo hijo estaba enfermo de tuberculosis. Con la muerte del chico, la familia perdió todo interés en ella, y fue comprada por la casa Elder. Así, el 1 de enero de 1912 se estableció el Club en dicho edificio donde aún permanece, y que fue comprado definitivamente en 1933.

Grandes figuras del tejido social, económico y cultural británico con gran proyección en las islas han sido socios de esta entidad. Entre sus presidentes encontramos apellidos tan significativos como Miller, Blandy o Swanston. Además, ha sido visitado en su larga trayectoria por personajes importantes. Expone su página Web (en línea):

Entre los personajes distinguidos que visitaron el Club en sus primeros años destacan los Duques de York (luego el Rey Jorge VI y Reina Isabel) la escritora Agatha

Christie, el aviador Charles Lindbergh, el General Primo de Rivera y la famosa soprano Eva Turner, entre otros muchos.

Esta institución, poco conocida igualmente entre la ciudadanía más joven, es también, por lo aquí expuesto, un importante referente en la ruta literaria.

A estos espacios descritos habría que unir los públicos: calles, plazas, avenidas, bibliotecas... que enlazan los anteriores y que juegan un papel fundamental, pues son los espacios en los que con más facilidad se reconoce el lector, máxime, como comentamos al principio, si forma parte de su entorno. Para que esta vinculación se produzca necesitamos también del narrador y de los personajes. El desarrollo evolutivo de la obra se produce al mismo tiempo que el de sus caracteres. Este proceso es necesario para enlazar al lector con el texto, para implicarlo. El que sus protagonistas compartan la misma franja de edad facilita el proceso identificativo, aunque no es definitorio. Es más fácil que nos identifiquemos con *Romeo y Julieta*, de Shakespeare, si estamos enamorados, si somos jóvenes, pero también, quizá, si lo fuimos y lo recordamos, si estamos enamorados (independientemente de la edad que tengamos), si sufrimos por amor... El protagonista de *La Isla del Tesoro*, de Stevenson, Jim Hawkins, que lleva la narración y participa activamente en los hechos que se producen, es joven. Parecería, en principio, que sus lectores potenciales han de serlo también. Pero no es así. Con la obra disfrutaban personas de todas las edades. Con *La Maldición de los Turner* pensamos que podrían disfrutar, igualmente, lectores de diferentes generaciones.

Este acercamiento emocional a la obra es necesario desde un punto de vista educativo. Ello implica el cuestionamiento del enfoque historicista de la enseñanza de la literatura y, por ello, la necesaria revisión y actualización constante del canon lector propiciando lecturas que impliquen a los estudiantes-lectores al mismo tiempo que se fomenta su inmersión en universos literarios complejos y con calidad. Exponen Sánchez García y Suárez Robaina (2019, p. 1593):

Sí al canon, compuesto por libros clásicos y completado por aquellos más actuales del interés del alumnado, con formatos atractivos y que favorezcan la competencia lectora, la literaria, el interés por la lectura. Un canon que incida, pues, en el bagaje personal de cada alumno y alumna, que nutra su “sendero de lectura”.

La implicación emocional del lector con la obra está en la propia esencia de la literatura. ¿Cómo, si no, llenaron los teatros Sófocles, Esquilo, Shakespeare, Lope de Vega o Zorrilla? ¿Cómo, si no, se identificaban los espectadores en las plazas con los versos del *Poema de Mío Cid*? En un momento determinado la hemos despojado de su esencia y la hemos convertido en un recuento de autores y fechas, en un “centón de nombres y en vana erudición” (Núñez, 1996, p. 88). La ruta literaria favorece este proceso de implicación emocional pues caminamos los mismos espacios que nuestros personajes. Pero para incidir en que este vínculo quede fortalecido es necesario empezar a trabajarlo antes del recorrido. El guía o docente debe implicar al discente con la obra que se ha escogido o recomendado en base a la conjugación de calidad e interés del alumnado. Una ruta literaria es un proyecto grupal, que abarca a una o más clases o grupos, un elemento más en el proceso de involucración lectora y no necesariamente el último, pues se podría culminar con un encuentro con el autor o autora. Tampoco el primero. En este sentido el rol del docente, mediador y promotor es fundamental. Debe mantener una actitud asertiva hacia la obra elegida, debe generar propuestas creativas para trabajar el antes, el durante y el después de la lectura que ayuden, involucren emocionalmente e interpeleen al lector, que propicie la competencia literaria y fomente en este el gusto por seguir leyendo. Expone Sanjuán Álvarez (2016, p. 164):

Los aspectos emocionales de la lectura se revelan como fundamentales. La implicación emocional del lector debe ser un componente intrínseco del proceso de lectura literaria, no un vehículo para alcanzar finalidades más «serias». El componente emocional resulta decisivo para que la literatura llegue a alcanzar toda su potencialidad formativa en la construcción de la identidad individual y cultural del lector.

No es fácil, máxime cuando hablamos de una propuesta grupal. Lo que nos hace conectar con una determinada obra es, en el fondo, un proceso íntimo y complejo, que se nutre de experiencias personales, anhelos, emociones, complicidades, de querer ser o ponerse en la piel de uno o varios personajes, de identificarse, en definitiva, con ellos, con sus situaciones. Esa es la magia de la literatura. Las propuestas grupales (un mismo libro para todos) pueden alejarse de este vínculo. Por ello es importante que la obra elegida tenga, en lo posible, características que faciliten la empatía, la compenetración entre obra y lectores.



Debería recoger igualmente algunos de los postulados que expone Kumaravadivelu (1994) en relación con los principios que el docente ha de desarrollar en la clase de lengua extranjera, y que son igualmente válidos para el proceso de involucración lectora, quizá más apropiado que el de animación lectora, especialmente los asociados a maximizar las oportunidades del aprendizaje y contextualizar el input. Estas oportunidades, en nuestro caso, no solo serían de aprendizaje, que también por todo lo que la obra muestra, por las posibilidades de indagar en datos ofrecidos (presencia inglesa en Canarias, huella canaria en Inglaterra, emigración árabe...) para obtener una información más completa, sino también de oportunidades para mejorar la competencia literaria. Ello estaría directamente relacionado con el “input”, es decir, la cantidad de información que recibe y que es capaz de retener, de interiorizar a través de las propuestas de aula relacionadas con la obra y lo que la ruta lectora aporta. También podría facilitar las lecturas “estética y eferente” que propone Rosenblatt (2005) al permitir tanto el disfrute lector, la implicación emocional como la obtención de información. Obviamente estamos hablando de una obra creativa que ha de tener el peso suficiente para lograr ese goce estético, el divertimento. Este hecho se vería reforzado igualmente por la ruta literaria asociada a la lectura de la obra.

### **3. Conclusión**

Las rutas lectoras asociadas tanto a esta obra como a otras han dado resultados muy positivos. Fomentan los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que exponen Romero Oliva y Trigo Ibáñez (2012) y propician el saber, el saber hacer y el saber ser de la competencia literaria para que esta se vaya fortaleciendo con el tiempo, para que un libro lleve a otro libro en un continuo de intertexto como lector. El alumnado (la experiencia se ha realizado con alumnado de ESO) muestra una gran satisfacción, pues la lectura de la obra se ve reforzada con una experiencia que contextualiza el espacio vital de la obra leída. La ruta literaria refuerza el papel del proceso dinamizador de la lectura, de involucración lectora, pues facilita la identificación con los escenarios propuestos y su implicación afectiva.

### **Bibliografía**

Armas Núñez, J. (2013). Los templos anglicanos como iniciadores de la vidriera artística en Canarias. *Quiroga. Revista de Patrimonio Iberoamericano*, nº 4, pp.

- 10-21. Recuperado de <https://revistaquiroya.andaluciayamerica.com/index.php/quiroya/article/view/52>
- British Club Las Palmas (2020). *Una breve historia del Club Británico de Las Palmas*. Recuperado el 1 de julio de 2020, de <http://britishclublaspalmas.es/es/historia/>
- Colom Cañellas, A. J. (2005). Continuidad y complementariedad entre la educación formal y no formal. *Revista de Educación*, núm. 338, pp. 9-22.
- Gobierno de Canarias, Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes (2020). *Bienes de Interés Cultural. Cementerio Inglés*. Recuperado el 1 de julio de 2020, de <http://www.gobiernodecanarias.org/cultura/patrimoniocultural/bics/index.html?bic=true&cod=843>
- Fernández García, C. M. y Rodríguez Menéndez, M. C. (2005). Educación formal, no formal e informal en el Espacio Europeo: nuevas exigencias para los procesos de formación en educación. *Aula Abierta*, 85, pp. 45-56. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10651/26947>
- González Cruz, M<sup>o</sup> I. (1995). *La convivencia anglocanaria: Estudio sociocultural y lingüístico (1880-1914)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- Guelmí, M.A. (2018). *La maldición de los Turner*. Las Palmas de Gran Canaria: Editorial Bilenio.
- Kumaravadivelu, B. (1994): La Situación Posmétodo: Estrategias Emergentes y Confluyentes para la Enseñanza de Segundas Lenguas y de Lenguas Extranjeras en *TESOL QUARTERLY*, Vol.28. N.º 1, páginas 27-48. Recuperado de [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/antologia\\_didactica/enfoque\\_comunicativo/kumaravadivelu01.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/antologia_didactica/enfoque_comunicativo/kumaravadivelu01.htm)
- Latimer, F. (2005). *Los Ingleses en las Islas Canarias* (Alicia Rodríguez Álvarez, trad.). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria. (Obra original publicada en 1888).
- Mendoza Fillola, A. (2001). *El intertexto lector: el espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Autor. Recuperado de <http://www.cvc.cervantes.es/obref/marco>.
- Morales Lezcano, V. (1992). *Los ingleses en Canarias*. Madrid: Gobierno de Canarias.

- Núñez, G. (1996). Tradición silente y comunicación oral en la Educación Secundaria, en *Lenguaje y Textos*, núm. 9. Universidade da Coruña. 83-105.
- Ramírez Sánchez M. (2016). *Historias en la piedra. La escritura última en los cementerios ingles en Canarias*. Madrid: Editorial Dykinson, S. L.
- Romero Oliva, M.F. y Trigo Ibáñez E. (2012). Las rutas literarias: una estrategia de carácter competencial para la educación literaria dentro y fuera del aula. *SEDLL. Lenguaje y Textos*. Núm. 35, pp. 63-71.
- Rosenblatt, L. (2005). *Making Meaning with Texts. Selected Essays*. Portsmouth: Heinemann.
- Sánchez García, M. (2011). El desarrollo del currículo de Lengua Castellana y Literatura a partir del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas. *El Guiniguada. Revista De Investigaciones Y Experiencias En Ciencias De La Educación*, 20, 177-196. Recuperado de <https://ojsspdc.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada/article/view/417>
- Sánchez García, M. y Suárez Robaina, J.R. (2019). El canon literario en el alumnado universitario de los grados de infantil y primaria. Propuesta de reflexión, en *Innovación Educativa en la Sociedad Digital*, Sola Martínez, T., García Carmona, M., Fuentes Cabrera, A., Rodríguez-García, A. M. y López Belmonte, J. (coords.). Madrid: Dykinson, S.L.
- Sanjuán Álvarez, M. (2016). Los factores emocionales en el aprendizaje literario. En *Inteligencia emocional y bienestar II. Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones*, Soler Nages, J. L., Aparicio Moreno, L., Díaz Chica O., Escolano Pérez E. y Rodríguez Martínez, A. (coords.). Zaragoza: Ediciones Universidad San Jorge.